

Discursos del Acto de Investidura como doctor *honoris causa* de **Lord Norman Foster**

Índice

Laudatio de Lord Norman Foster por el profesor D. Diego Barrado	3
Discurso del Acto de Investidura como doctor <i>honoris causa</i> de Lord Norman Foster	9

Laudatio de
Lord Norman Foster
por el profesor
D. Diego Barrado

Laudatio de Lord Norman Foster por el profesor D. Diego Barrado

Magnífica rectora, Lord Norman Foster, vicerrectores, presidente del consejo social, secretario general, decana de la Facultad de Filosofía y Letras, decanos y director de la Escuela Politécnica Superior, directora del Departamento de Geografía, autoridades académicas, señoras y señores:

De acuerdo con lo dispuesto en el 'Reglamento para la concesión del título de doctor *honoris causa* por la Universidad Autónoma de Madrid', me corresponde el honor, pero también la responsabilidad, de presentar los méritos de carácter académico, científico, cultural, técnico y humanístico de Lord Norman Foster, así como de la contribución del candidato al desarrollo y promoción de los valores de la Universidad Autónoma de Madrid. Por lo tanto, antes de comenzar, permítanme recordar que el Doctorado *honoris causa* constituye el máximo reconocimiento que la Universidad Autónoma de Madrid puede conceder. Es una distinción reservada a quienes, a través de su trayectoria, encarnan los valores del conocimiento, la innovación, el compromiso social y la excelencia académica que definen a nuestra institución.

Dado que el candidato es un profesional de enorme prestigio que, además, tiene una importante presencia pública, no voy a realizar una presentación de su extenso currículo. Me llevaría mucho tiempo, y asumo que la mayor parte de los asistentes tiene sobrado conocimiento de este. Me limitaré a señalar algunos hechos esenciales para situar mínimamente su trayectoria.

Lord Norman Foster se titula en arquitectura y planificación urbana por la Universidad de Manchester en 1961, y obtiene un máster en arquitectura por la Escuela de Arquitectura de Yale en 1962. En 1967 funda *Foster + Partners*, empresa con la que ha realizado una gran parte de su obra. Se trata de un estudio global de arquitectura, urbanismo y diseño, comprometido desde su fundación con los valores de sostenibilidad.

Lord Norman Foster es uno de los referentes más prestigiosos e influyentes de la arquitectura contemporánea. Su preocupación por la arquitectura sostenible y la mejora de la vida en las ciudades ha presidido una trayectoria profesional mundialmente reconocida, en la que se ha distinguido como arquitecto, como planificador urbano y como diseñador de grandes infraestructuras. Su obra ingente y su forma de pensar la arquitectura, en constante diálogo con las ciencias experimentales y la tecnología, pero también con las ciencias humanas y el arte, constituyen una aportación de gran valor, caracterizada por el enfoque sostenible y respetuoso con el medio ambiente.

Es autor de una gran cantidad de edificios y proyectos que sería difícil referenciar aquí en una mínima parte, desde planes urbanísticos, infraestructuras públicas como aeropuertos y puentes, edificios institucionales, museos, centros culturales, edificios de oficinas hasta viviendas y diseño de mobiliario. Entre sus obras más relevantes podrían citarse el viaducto de Millau, el Reichstag (Parlamento alemán), el Puente del Milenio, la sede de la Commerzbank en Fráncfort, el rediseño de Trafalgar Square, el Gran Patio en el Museo Británico de Londres, el metro de Bilbao, el Museo de Bellas Artes de Boston o los aeropuertos de Hong Kong, Beijing, Jordania y Kuwait. De entre los proyectos más recientes, me interesa destacar Apple Park en California, el Museo de Arte Norton en Florida o, en nuestro país, las remodelaciones de edificios para el Museo del Prado de Madrid o el Museo de Bellas Artes de Bilbao.

Dado que no soy arquitecto, y de hecho estamos en una universidad que no cuenta con esta titulación, no voy a realizar una crítica de su obra, para lo que no estoy, además, preparado. Tan solo reseñar que, por esta labor, ha recibido las mayores distinciones posibles, entre las que se incluyen el Premio Pritzker de Arquitectura en 1999 y el Premio *Praemium Imperiale* de Arquitectura en 2002. También ha sido galardonado con la Medalla de Oro en Arquitectura del Instituto Americano de Arquitectos (1994).

Como académico, y al margen de sus títulos principales, que ya he citado, es licenciado y doctor *honoris causa* por una enorme lista de universidades, entre las cuales señalaré el London Institute, Royal College of Art London, la Universidad de Valencia, la de Manchester, Eindhoven, Buenos Aires, Oxford, Yale, Politécnica de Madrid, junto con un largo etcétera.

También como académico, Lord Norman Foster ha impartido conferencias por todo el mundo, y ha enseñado arquitectura en el Reino Unido y los Estados Unidos de América. Ha sido vicepresidente de la *Architectural Association* de Londres, miembro del consejo del *Royal College of Art*, o Humanitas Visting Professor en la Universidad de Oxford. Asimismo, ha comisariado diversas exposiciones, entre otros centros en el Pompidou de París o en el Guggenheim de Bilbao.

Es presidente de la Fundación Norman Foster, con sede en España, el Reino Unido y Estados Unidos. Esta entidad está reconocida por las Naciones Unidas como uno de sus Centros de Excelencia. Actualmente, es presidente del Instituto Norman Foster y codirector del Máster en Ciudades Sostenibles que ha comenzado a impartirse en colaboración con la Universidad Autónoma de Madrid, aspecto al que me referiré en extenso más adelante. Lord Norman Foster ha sido elegido Defensor del Foro de Alcaldes de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (UNECE).

De todos modos, quizá lo más interesante sea justificar el porqué de la propuesta por parte de la UAM, de su Facultad de Filosofía y Letras, y particularmente del Departamento de Geografía.

En cuanto a la UAM, me gustaría señalar en primer lugar su conexión con Madrid. En nuestra ciudad Lord Norman Foster es el autor de un número de obras no muy largo pero significativo: la torre Cepsa, una de las conocidas como Cuatro Torres de la Castellana, la remodelación de la antigua sede de Barclays en Colón, y la de la nave industrial de la zona de Méndez Álvaro para Acciona. En todo caso, quizá lo más importante, y lo que le ligue mucho más con nuestra formación e intereses, sea la rehabilitación y remodelación del antiguo Salón de Reinos del palacio del Buen Retiro para su integración como espacio expositivo del Museo del Prado. Un elemento que, sin duda, cambiará el perfil del museo, de su imagen, y seguramente también la de nuestra ciudad.

Pero al margen de su obra arquitectónica y urbanística, quiero destacar, por lo que implica de conexión con la Universidad Autónoma de Madrid y la ciudad a la que esta pertenece, la labor de la Fundación Norma Foster. Sus lazos personales le llevaron a situar aquí lo que es, sin duda, un importante centro cultural y educativo dirigido a arquitectos; pero también, y de forma más general, a cualquier persona interesada en la arquitectura, en las ciudades y en las artes. Dicha fundación es un centro de referencia para la formación y la educación en arquitectura y ciudades sostenibles, y como tal ha sido reconocido por las Naciones Unidas como Centro de Excelencia para la promoción de dichos valores.

Además, es un importante centro cultural, se realizan numerosas actividades y cuenta con una significativa colección de arte. A esto se le suma que en ella está depositado el archivo personal del arquitecto, accesible a investigadores, por lo que sin duda se irá convirtiendo en un lugar de referencia para conocer la arquitectura y la planificación de las últimas décadas del XX y las primeras del XXI. A finales del año 2023, la Rectora de la Universidad Autónoma de Madrid firmó un acuerdo de colaboración educativa con esta fundación.

En esa colaboración se inscribe la creación del Máster UAM-NFF de Formación Permanente en Ciudades Sostenibles (*Long-Life Learning Master's Degree on Sustainable Cities*). Este programa académico comenzó a impartirse en enero de 2024 y está orientado a estudiantes “que aspiren a mejorar la calidad de vida en ciudades de todo el mundo”. En él se formará anualmente a treinta graduados y profesionales de distintos perfiles y disciplinas. Su objetivo es la formación de líderes cívicos, así como la educación en nuevos valores urbanos como son la sostenibilidad, la resiliencia, la adaptación al cambio global y la integración. De manera general, esta formación

promueve un compromiso social para mejorar la calidad de vida de los habitantes de las ciudades, que van a constituir, constituyen ya, una gran parte de la humanidad.

En cuanto a la Facultad de Filosofía y Letras, quizá pueda parecer sorprendente la propuesta de nombramiento como *honoris causa* de un arquitecto, es decir, a alguien a quien muchos considerarán esencialmente un perfil técnico. De hecho, y como ya he dicho, somos una universidad en la que la arquitectura no está presente. Al margen de que todos sabemos que la arquitectura es un arte, y como tal ha sido estudiado desde el inicio por nuestros colegas dedicados a tales fines, es poco probable que mucha gente califique a Lord Norman Foster solo como un técnico. A modo de simple muestra, señalar los honores que ha recibido y que le señalan como un artista y un hombre cercano a lo que podríamos considerar humanidades:

- En el 2009 recibió el 29º premio Príncipe de Asturias de las Artes.
- Desde 1983 es asociado de la Royal Academy of Arts del Reino Unido
- Es doctor *honoris causa* en Letras por la Universidad de Oxford y por la de Hong Kong, doctor *honoris causa* en Literatura por la de Londres, y doctor *honoris causa* en bellas artes por Yale y por la Academia Americana de Artes y Letras.

Es decir, se trata de un profesional que ha llevado a la arquitectura mucho más allá de la técnica, y que ha sido reconocido ya muchas veces como un humanista y por su aportación a la cultura de las últimas décadas.

Finalmente, querría señalar su conexión con la Geografía. El candidato es, además de arquitecto, diseñador de grandes infraestructuras y planificador urbano. Como tal, ha marcado en gran medida, y seguirá marcando sin duda, el devenir de muchas ciudades y territorios. No puedo por menos que resaltar en este sentido el compromiso de la Fundación Norman Foster con la sostenibilidad como valor tanto en la construcción como en la planificación, y como tal se promueve en todos sus cursos, talleres y, de forma muy particular, en el máster en Ciudades Sostenibles del que ya he hablado.

Esta labor formativa la ha desarrollado el propio Lord Norman Foster en centros que están muy cercanos a los intereses y la experiencia de la Geografía como ciencia, y donde, por supuesto, trabajan numerosos geógrafos. En este sentido quiero destacar su estancia en 2009, en calidad de profesor visitante, en la School of Geography and Environment de la Universidad de Oxford.

Para concluir, deseo señalar un último mérito que, en este caso, conozco por experiencia personal como miembro del profesorado del ya mencionado Máster UAM-NFF de Formación Permanente en Ciudades Sostenibles. En los dos últimos años he tenido la

oportunidad de compartir, junto con otros colegas y con el propio Lord Norman Foster, diversos talleres de varias horas en los que los estudiantes presentaban y defendían sus proyectos. En dichas ocasiones, he podido constatar el compromiso de Lord Norman Foster hacia los estudiantes, el tiempo que les ha dedicado y su genuino interés por conocer sus ideas, y ayudarlos a mejorarlas a partir de su amplia experiencia como profesional de la ciudad. Además, su atención, como la de los estudiantes, se ha centrado, de manera muy directa, en los aspectos sociales y ambientales orientados, con claridad, a mejorar la calidad de vida de los habitantes de la ciudad.

Este compromiso se refleja de forma patente en los casos en los que se está trabajando este año en dicho máster —Melilla, Freetown y Cape Town—, ciudades en las que nuestros estudiantes están demostrando un notable compromiso social con los más desfavorecidos y con la integración. Somos una universidad pública, y nuestra responsabilidad principal es, por tanto, con la educación y con la mejora del conjunto de la sociedad. Por ello, la dedicación de Lord Norman Foster a la formación de jóvenes profesionales capaces de avanzar en estos ámbitos constituiría, por sí sola, una razón suficiente para la concesión del honor que hoy solicitamos.

Así pues, considerados todos estos hechos, Sra. Rectora Magnífica, solicito que se otorgue a Lord Norman Foster el máximo grado de Doctor honoris causa por la Universidad Autónoma de Madrid. Con ello, creo nuestra universidad no solo reconoce una trayectoria excepcional, sino que también celebra los valores que comparte con el homenajeado: la innovación, el rigor, la sostenibilidad y el compromiso con la sociedad.

Muchas gracias.

Profesor D. Diego Barrado

18 DE NOVIEMBRE DE 2025

Discurso del Acto de Investidura como doctor *honoris causa* de Lord Norman Foster

Discurso del Acto de Investidura como doctor *honoris causa* de Lord Norman Foster

Your Excellency Madame Rector of the Autonomous University of Madrid

My sponsor, distinguished Professor Diego Barrado

Deans and Members of the Academic Council

Esteemed Professors, students and members of the university community

Honoured guests

It is 70 years ago that I found the route that would enable me to study at a university – it was a circuitous journey that took five years from when I left school at sixteen and I was the first in my family, indeed in my neighbourhood, to enter a university.

The effect of this was a greater awareness and gratitude for the privilege of learning, for the gift of knowledge and skills, a truly deep respect for those who teach and share their wisdom.

The Universities of Manchester (five years) and Yale (one year) changed and shaped my life thereafter. As an architect and urbanist, I can link what I have done since then – and continue to do now, back to my years in those Universities. This event is an opportunity for me to share those links, to pay tribute and to honour my debt to some of those remarkable teachers.

Paul Rudolph was the Dean of Yale School of Architecture, and he lived the practice of architecture to the full. For him, design was the importance of action, not just talking but achieving in the real world. The need to visualise, to dream and stretch your imagination to the limit – but always to bring those dreams down to earth.

That Yale Master's year was shared with Serge Chermayeff – the European counterpoint to Rudolph – as a modernist old school pioneer he adopted the role of philosopher. If I owe a thirst for action to Rudolph, then it is tempered by the importance of being a good listener and challenging the status quo – qualities inspired by Chermayeff.

I have said that architecture is about answering the needs of today, with an awareness of the past and for a future which is unknown. I owe that connection between the future and the past from the third influence at Yale – the great historian Vincent Scully.

Scully brought history alive to an audience of undergraduates and those of us who were graduates in the Master's course. Those undergraduates were the CEOs of the future,

and he shaped their thinking about the importance of design and history in the same way that he shaped mine.

Going back to Manchester, like any School of Architecture it was all about the individual building. But one Professor, Dennis Thornley, encouraged my interest in the power of urbanism – the importance of the squares, piazzas, streets, quadrangles that are created not by a single building but by a collective act. He inspired me to measure, photograph, sketch and analyse public spaces as far apart as the Campo in Siena, the Circle in Bath and Shepherds Market in Mayfair. To observe and to learn.

That parallel interest in urbanism alongside architecture has morphed into a passion for the importance of cities – they are the future of our global society, their ability to generate wealth and innovation – they are responsible for 80% of global GDP. They are also responsible for 70% of greenhouse gas emissions – largely through dirty energy consumed by buildings, industry and transportation. So cities hold the key to addressing climate change.

To cater for population growth – another two billion in the next 25 years, cities will have to be created, and existing ones expanded. What kind of cities should we encourage – what kinds should we discourage? The data tells us that those cities which are compact, dense and walkable – and central Madrid is a great example – have the smallest carbon footprint and are the healthiest for the citizens. Unlike sprawling car-borne cities.

So, in summary the ideal sustainable city is likely to be dense and compact, to have a historic core with surrounding neighbourhoods that are safe and healthy because they are walkable, bikeable and well connected by public transport. Shops, schools, restaurants and workplaces would be within easy reach as well as parks and greenery. Lessons would be learnt from cities like Madrid, London, Paris, Copenhagen or higher rise versions like Manhattan. It is these kinds of cities that are consistently voted in surveys among the top 10 places where people want to visit, live and work.

How do we get these and other important messages out to our political decision makers – so that policies are based on data, not emotion and prejudice? One way is the fusion of academia with practice to create a new kind of university course for the civic leaders of the future.

This is now happening through a collaboration with the Autonomous University of Madrid and The Norman Foster Foundation. Together with a link to the MIT Media Lab we have created a unique course on sustainable cities. Every year a network of world experts on every aspect of urbanism engages with a class of around 25 graduates using

the latest digital technology to work with three chosen cities on pilot projects. I am deeply grateful to you for that collaboration.

This initiative is rooted in the launch of the Foundation in the Opera House of Madrid in 2017. At that event was I was asked by a student what advice I would give somebody graduating from university, my reply was “stay a student”. It’s the advice that I try to follow myself – be curious, hungry for knowledge, dare to challenge but be a good listener, take risks, seek to lead but stay humble.

It is in that spirit of respect and humility that I am proud to receive your generous gift of an Honorary Degree.

Lord Norman Foster

18 DE NOVIEMBRE DE 2025

